

HCR
056
R454-rc

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL VDA. DE QUIROS, DIRECTORA
SAN JOSE, COSTA RICA, América Central



Don Luis Quer Boulee
Ministro de España

Distinguido y talentoso diplomático que ha sabido conquistarse la simpatía de los costarricenses por su refinada cultura y sus bondades.

Caballero ilustre, atento, de conversación agradable, hombre de mundo que sabe ser oportuno siempre.

Ama a su patria y no pierde la ocasión de hacerla conocer y amar. En Costa Rica no le será difícil su patriótica labor, porque aquí se ama verdaderamente a España y se le tiene gran veneración. Ella nos brindó su civilización y le debemos nuestra cultura y nuestra Fe Católica.

REVISTA COSTARRICENSE tiene el honor de presentar a sus lectores la fotografía del digno representante de la Madre España porque sabe que será una agradable sorpresa para sus suscritores.

No enflaquezca muy a prisa

Por el doctor JAS W. BARTON. Canadá

Enflaquecer por medios drásticos resulta peligroso, aún cuando todo los médicos conengan con el dictamen que la excesiva gordura no es saludable y las compañías de seguros lo hayan probado muchas veces. Me refiero al 17% de personas que están gordas de comer demasiado y hacer muy poco ejercicio. El peligro no está en lo excesivo del ejercicio que hagan en su empeño de pesar menos sino en la extremada reducción que hacen en las porciones de los alimentos que comen.

Es necesario que la persona gorda regularice su dieta, indica el Dr. Edward D. Cornwell de Brooklyn, comenzando por reducir su alimentación, pero sólo a la mitad. La reducción de peso debe ser lenta, unas dos libras por semana, pero no con extremo. Mejor quedar con 20 libras más que el peso proporcional a su edad y altura.

Respecto a ejercicio, creo que es una buena regla general que las personas gordas de mediana edad hagan el ejercicio que requieren las actividades de su vida. A los jóvenes les aconsejo caminar.

Su dieta debiera acercarse en lo posible a la de una persona normal. Comer bastante carne, huevos, cereales y verduras y reduzca las porciones de pan, papas, azúcar, pastelería así como también de natilla, mantequilla y carne gorda.

Es importante reducir la cantidad de líquido que toma y comer los alimentos con muy poca sal.

Lo que sucede cuando una persona enflaquece con demasiada rapidez es que la pérdida repentina de la grasa que sostiene sus órganos puede hacerlos bajar demasiado en el abdomen, causándole un choque y un dolor que parece que le dragan el estómago. Por consiguiente, el movimiento del contenido de los intestinos es mucho más lento.

El objeto de retener 10 o 20 libras de su peso es que le evita todas esas indisposiciones y la grasa que le queda en el cuerpo lo preserva contra las infecciones.

Vaya enflaqueciendo despacio, poniéndose un plazo de 9 a 10 meses.

LA VACA

Remascando una brizna con dulzura
Mueve lánguidamente la quijada,
El cuello extiende y quieta la mirada,
Dormir parece en su pupila oscura.

Hoy ya no es madre... y con igual ternura,
Sin pedir compasión, mansa y callada,
Solicita acudió a la madrugada
Para darse al afán de mano dura.

Y allí está inmóvil, de cariño llena:
Sus celdas abre y el licor risueño
Festivo salta en espumosa vena;

La vista vuelve con humilde ceño,
Y al ver un niño hartándose sin pena:
Tú eres hijo también, dice al pequeño.

ALFONSO ROBLEDO

Tienda de Chepe Esquivel

(Esquina opuesta al Mercado)

Magníficos géneros de todas clases
para señoras y caballeros

a Precios sin Competencia

MAGNÍFICAS FRAZADAS DE LANA

Gran variedad de

Paños y Tohallas de Baño

de magnífica calidad
y en variadísimos colores

encontrará usted en la

Tienda de don Narciso

DIRECTORA:

Sara Casal Vda. de Quirós

Apartado 1289

Teléfono 3707

OFICINA: en casa de habitación
BARRIO: Estación del Atlántico
Avenida 1.ª - Galles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 10 de Febrero de 1935

Suscripción mensual

— de —
cuatro números:

₡ 1.00

La Misión Chilena que nos visita

LOS costarricenses somos hospitalarios por excelencia, corteses con los que nos visitan, miramos a todos como hermanos, existe una fraternidad no sólo entre los costarricenses que se hace extensiva a todos y aun a nuestros enemigos. Ese sentimiento de fraternidad es tan grande que lo practicamos aun a costa de nuestros propios intereses. ¡Bien por la paz del mundo!

Mucho nos complacemos de los agasajos ofrecidos a los Representantes de la intelectualidad chilena, y deseamos que hayan llevado la mejor impresión de este pequeñísimo país.

Las conferencias del señor Rector de la Universidad de Chile y de la señora Amanda Labarca fueron oídas con gran entusiasmo, si bien es cierto que en dos conferencias no se puede apreciar la mentalidad, ni la altura de los sistemas educacionales de quienes dirigen la enseñanza en Chile.

El señor Rector dijo que la juventud debía tener fe. ¿En qué? ¿En su propia personalidad, en sí misma? Muy peligrosa es esa fe cuando no está basada en algo superior y divino que la inspire, una fe basada solo en sí mismo, dá por fruto a seres orgullosos y no es este el momento de declarar el orgullo nocivo, pues es ya una verdad reconocida.

La señora Labarca dijo que cuando los españoles habían llegado a América los indios tenían una civilización, había un arte en sus obras, pintaban sus vasijas y la piedra la trabajaban maravillosamente y pruebas las teníamos en nuestro Museo Nacional y pareció dolerse que la influencia española hubiera cambiado el rumbo de nuestra civilización, pues debimos continuar avanzando con nuestra cultura propia, haber seguido lentamente, por sí propios, en conquista del progreso humano. Dijo: «nuestra cultura ha sido de asimilación y no hubiera debido ser así para tener una cultura propia». Imaginémosnos a los indios de aquel entonces continuando su cultura pacientemente, sin influencia extranjera, en cuatrocientos años, ¿qué hubieran hecho? Lo que han hecho muchas tribus que quedan en América, y por los que aun se lucha para hacerlos entrar en nuestras costumbres. Es a España a quien debemos gran parte de nuestro adelanto cultural y nuestra Fe Católica y debemos dar gracias a Dios que nos dió tan buen maestro.

La señora Labarca dirigiéndose a la juventud dijo: «El fermento es la parte que levanta el pan, el descontento debe ser siempre el fermento de nuestra juventud, estar siempre descontentos para levantar sus espíritus». Nosotros estamos de acuerdo en que nuestra juventud nunca debe estar satisfecha de su saber, impulsarlos a su mejoramiento espiritual, al ensanchamiento cultural y más que todo acostumbrarlos a una severa disciplina, tanto del espíritu como de la materia. Que ese descontento de la juventud jamás se trasluzca en actos subversivos contra las universidades, contra sus profesores, contra el gobierno.

Los colegios y universidades deben tener su prestigio y es el profesorado el que debe darles ese prestigio, si los profesores son respetados y amados de sus alumnos no se verán jamás en apuros disciplinarios. Hoy día lo que más debe inculcarse a nuestra juventud es: Religión, Educación, Moralidad, Disciplina y Patriotismo. Formar una juventud sin Dios es preparar ejércitos para el comunismo.

La Dirección de una de las mejores Normales particulares de Santiago de Chile hace como ocho años fue entregada a magníficas profesoras españolas, hoy son doce las profesoras que trabajan en esa Normal de Santiago de Chile con resultados admirables. Los trabajos literarios presentados por sus alumnas dejan ver la labor maravillosa del inmejorable sistema pedagógico de las profesoras españolas.

Esa Institución chilena al entregar su Dirección a las profesoras españolas razones superiores debió tener y al afanzarse cada día más la Institución por el pedido de nuevas profesoras españolas, quiere decir que la pedagogía española no deja que desear. Si en Chile piden profesorado español para regentar sus colegios, estando tan adelantada su pedagogía, pensamos que en España estará mejor.

En general puede decirse que como fruto de la educación, formación moral, instrucción que se imparte en los países es el estado social de cada país. El mundo está en bancarrota moral y social, aflige la inmoralidad mundial. Los buenos se ahogan en un mar de podredumbre que asfixia y destruye la labor del hogar de los pocos buenos que se empeñan en resistir al ambiente en que se mueve la civilización actual.

Hace cuarenta años se viene trabajando con una educación sin Dios y los frutos de ese trabajo los estamos cosechando hoy día con la inmoralidad mundial.

Si queremos un resurgimiento en todo sentido, comencemos por formar nuestra juventud a base del conocimiento de Dios, de los deberes para con Dios, de los deberes para con nuestros semejantes y entonces tendremos una civilización cristiana y espiritual.

Nada hay más árido, ni más superficial, ni más insípido, que oír hablar de adelanto, cultura, moralidad, a base de nada. Todo eso nos parece un edificio construido sobre una base desmoronable que se derrumbará muy pronto.

Es inútil insistir en la época actual en formar una juventud sin Dios. Los resultados han sido fatales.

De todos es conocido que la influencia de la cultura española fue benéfica para nosotros, al mezclar su raza nos identificaron con la raza española, y es por esto que en todo el continente hispano, donde predomina la raza española, predominan también todos los sentimientos que los españoles nos heredaron y es contraproducente actuar contra los sentimientos de la raza.

Ir contra la Religión Católica es un absurdo y los intentos de destruir la fe que nuestros ancestrales nos heredaron es vano intento, porque los mismos enemigos de esa fe, al correr de los años, vuelven sobre sus pasos y la sangre heredada habla.

Todos los países europeos tienen civilización propia, el adelanto en cada uno de ellos tiene sus diferencias, pero hoy día la civilización se extiende debido a las facilidades de propagación que existen. Lo más lógico y que daría mejores resultados para nuestra enseñanza es estar en conocimiento de los diferentes sistemas pedagógicos de los países más adelantados y estudiar aquellos que asimilados a nuestra raza, idiosincracia y adelanto pueden venir a mejorar nuestra enseñanza.

La cuestión de raza es de suma importancia, hay razas que son como el agua y el aceite, jamás se identifican. Y es conocido que tanto los profesores como los sistemas pedagógicos deben en cierto modo amoldarse para identificarse a nuestra raza. Hay una incompreensión entre profesores y alumnos cuando la raza los separa. Y bien sabido es que no hay nada mejor para la enseñanza y que dé mejores frutos en la educación, que la identificación del sentir y pensar y esto es más fácil con la misma raza.

No dejamos de reconocer, que ciertas razas influyen benéfica sobre otra raza, así por ejemplo una raza descuidada en el aseo, mejorará con la influencia de otra raza donde el aseo predomina, y así en toda clase de mejoramiento social. Busquemos el adelanto en los países más adelantados que el nuestro, busquemos sistemas pedagógicos en países más adelantados que el nuestro y donde se haya palpado el fruto bienhechor de su sistema pedagógico, y ganaremos tiempo, la experiencia de ellos nos servirá a nosotros, pero también busquemos profesores de nuestra raza para que con su intuición, su estudio, sepan adoptar aquello que dará mejores frutos al país.

No olvidemos la triste experiencia de ensayos que hemos tenido, quisieron implantar el amor libre en nuestros colegios y ya todo el mundo sabe los resultados. Quisieron implantar el liberalismo, la escuela sin Dios, y la mayoría no la aceptó y los que desgraciadamente se quedaron en ese camino se lamentan hoy día de no tener fe y muchas veces nos han dicho: es una dicha tener fe, pero qué hemos de hacer, es muy difícil adquirirla después de viejo. Aunque nosotros no les creemos su ateísmo, pues siempre queda en el alma humana una chispa divina, un sentimiento hacia algo espiritual incomprensible para ellos, un sentimiento hacia lo grande, lo bueno, lo sublime. Quisieron implantar el Teosofismo y todo el mundo sabe los resultados. Ultimamente han querido introducir el comunismo que es el ateísmo disfrazado de igualdad y fraternidad y todo el mundo también conoce sus resultados. Los mismos que no creen en Dios lo consideran nefasto.

Nuestro estado social clama una renovación, todos vuelven sus ojos a la enseñanza que es la que forma nuevas juventudes con nuevos ideales.

Qué responsabilidad la de los dirigentes que deben decidir cuál es la orientación que debe dársele a la enseñanza para que dé frutos mejores de los que estamos recibiendo!

La juventud hoy día es superficial y cuando esa juventud sean hombres, echaremos de menos aquellos hombres de carácter, honrados en todo el sentido de la palabra, incólumes, que admirábamos como hermosas columnas sobre las que descansaban el bienestar y honor de la patria y de los que nos quedan muy pocos ejemplares.

Y la mujer hoy día en general es superficial. Con cuánto cariño y veneración recordamos a aquellas matronas honorables, de las que aun nos quedan algunas pocas que han sido orgullo de la patria, cuya moralidad ha sido la salvaguardia del hogar costarricense, madres cuya única preocupación era la educación de sus hijos, que una vez casadas se dedicaban completamente a su hogar pues era su única felicidad. Madres que supieron formar de sus hijos, verdaderos patriotas.

Hoy día son contadas las madres jóvenes de hogar, la mayoría no piensa más que en divertirse y en unión de sus hijas sólo hablan de cine, bailes, baños, té, y otras diversiones más o menos superficiales. Y toda esa vida superficial es fruto de la educación que se le ha dado a la juventud.

Si existen hogares y colegios a la antigua, donde se imparte educación y enseñanza seria, su labor desaparece por el ambiente social que hace presión por razón natural de su peso que es abrumador.

Lo único que nos llena de consuelo es el patriotismo del costarricense y la abnegación de nuestro Magisterio Nacional, que en este momento en que una renovación de métodos de enseñanza se impone, no dudamos que secundará los deseos de quienes trabajan por el mejoramiento de nuestra enseñanza.

Pedimos a Dios de todo corazón que ilumine a aquellos bajo cuya dirección está el encauzar y orientar nuestra enseñanza nacional para que elijan los métodos mejores, para que no nos lleven al desastre.

SARA CASAL VDA. DE QUIRÓS.

UNA VALIOSA CARTA

San José 3 de Febrero 1935.

Sra. doña Sara Casal vda. de Quirós

P.

Estimada señora:

En el número 185 de la Revista que Ud. dirige, he leído su artículo digno de caluroso aplauso—titulado ¡Qué responsabilidad la de las madres!

No dudo que muchos lo leerán con sonrisa burlona, pero los tales tienen que ser almas vulgares que viven en el cieno.

Yo compadezco a esta juventud libidinosa y frívola que se prepara para constituir una Patria de miembros caducos en la mocedad, de voluntad desfallecida, entecos de inteligencia y de corazón depravado; y la compadezco porque es víctima de un medio inmundado; pero

asquea la conducta de esas madres que en vez de servir de freno al desborde, con su indiferencia, cuando menos, impulsan la precipitación de sus hijas al abismo.

Las madres que así proceden podrán simular justificativos a su proceder, alardear de honestidad, tener a Dios en los labios, pero no se necesita perspicacia para adivinar que en sus almas sólo hay un ligero barniz de pudor, que el ambiente, en sus primeros empujes, disuelve dejando al desnudo las vigorosas tendencias de impudicia que apenas dormitaban.

Su tarea es meritísima, y tanto más cuanto que el campo en donde Ud. riega la buena semilla está plagado de cizaña.

Sírvase aceptar mi enhorabuena y las protestas de mi respetuosa consideración.

Su muy atento servidor,

F. ECHEVERRÍA G.

El Monumento a la Madre

Muy honroso es para REVISTA COSTARRICENSE publicar las tres valiosas cartas de los eminentísimos Prelados que a continuación reproducimos.

NUNCIATURA APOSTOLICA

San José, C. R., 18 de Enero 1935.

Estimado señor:

He tenido el gusto de recibir su atenta invitación para que yo patrocine la obra del Monumento a la Madre que se piensa erigir en esta capital.

No puedo menos de alabar la buena idea de glorificar a la madre, a fin de enaltecer sus nobles funciones y acrecentar el respeto, veneración y obediencia que le deben ante todo sus propios hijos. Y como estoy seguro que las honorables personas que forman el Comité respectivo para erigir el Monumento, se inspirarán en las sanas reglas del arte cristiano, pláceme manifestarle que acepto gustoso el cargo de patrocinador de dicha obra, esperando unir muy pronto mi pequeño óbolo al de otros contribuyentes.

De Ud. Atto. S. S.,

CARLOS CHIARLO,
Arzobispo de Amida, Nuncio Apostólico.

Honorable señor,

Guillermo Padilla Castro,

Secretario del Comité del Monumento
a la Madre

Presente.

Arzobispado.

Palacio Arzobispal.

San José, 17 de Enero 1935.

Doctor don Guillermo Padilla,

Presente.

Mi estimado don Guillermo:

El Excmo. señor Arzobispo me da instrucciones para acusar a Ud. recibo de su atento oficio de fecha del 8 del mes en curso en el que Ud. le transcribe el acuerdo de la última sesión de La Junta Pro-Monumento a la Madre. El Excmo. señor Arzobispo por el

digno medio de Ud. da a la Junta sus más expresivos agradecimientos por el alto honor que ello significa, aplaude de corazón los trabajos encaminados a tan noble fin y desea que el éxito más completo corone los esfuerzos de la Junta.

Con toda consideración su Afmo. S. S.,

ALFREDO HIDALGO,
Secretario.

Diócesis de Alajuela.

Palacio Arzobispal de Alajuela

18 de Enero 1935.

Señor Secretario de la Junta Pro-Monumento
a la Madre

San José.

Estimado señor:

El Excmo. señor Obispo de Alajuela me encarga contestar la carta que le ha enviado esa Junta en la siguiente forma:

Como en Costa Rica por fortuna la inmensa mayoría de nuestras madres han sido y son católicas, y en la suposición de que el Monumento a la Madre costarricense sea para honrar a nuestras buenas Madres católicas, que santificadas por el sacramento del matrimonio han dado óptimos ciudadanos a la Patria, el Excmo. señor Obispo acepta el patrocinio ofrecido por esa honorable Junta.

Con toda consideración me es grato suscribirme de Ud., Atto. S. S. y Cap.

DELFIN QUESADA C., Pbro.
Secretario del señor Obispo.

RUSIA.—TERCER CONGRESO INTERNACIONAL DE ATEOS.—Se prepara en Rusia el Tercer Congreso Internacional de ateos. Se dice que formará parte de las manifestaciones con que se acompañará la destrucción de la Iglesia de Uspenski, en Moscow. Se pondrá también en circulación una edición de sellos de correos blasfemos y que serán publicados con solemnidad los nombres de los que más se hayan distinguido en la propaganda antirreligiosa.

Los males de la educación pública en Chile

Discurso pronunciado por don Maximiano Errazuriz V. en la Cámara de Senadores (1)

Beben las raíces de una planta la humedad de la tierra y envían el líquido bienhechor a través del tronco y de los más ínfimos vasos de las últimas ramas a dar nueva vida y crecimiento a los brotes que periódicamente germinan. Es aquella agua condición de existencia y desarrollo. Pero si por desgracia se la contamina, el líquido acarrea el elemento tóxico por todo su trayecto; las primeras en marchitarse serán las tiernas hojitas; a poco andar se resentirá la planta entera y, por muy frondosa que sea, irá invadiéndola la muerte.

No de otra manera decae y languidece un país como el nuestro cuando, al principio de vida intelectual y moral que es la enseñanza, se mezcla el veneno de la política partidista; cuando la corriente de cultura, que debiera ser vivificadora, llega a los niños, a los adolescentes, a los jóvenes universitarios, tristemente deturpada, desparramando en todo su trayecto gérmenes de disolución, de corrupción y de muerte.

Voy a hablar sobre los males de la enseñanza pública en Chile, en la esperanza de que el Gobierno, animado como está de propósitos excelentes de saneamiento moral y consolidación del orden público, ponga mano firme en el nuevo año escolar para corregir aquel de nuestros servicios que, con ser el más importante, es también el que deja más que desear.

No lo haré con ánimo de polemizar sino invitando a todos a un sereno examen de la cuestión. Invito a mis honorables colegas, aun a aquellos distanciados de mis ideas, pero en quienes me complazco en reconocer altos sentimientos de bien público, a efectuar un examen de conciencia sobre cuanto voy a exponer y a meditar si no será extremada injusticia y cruel ironía que después del fracaso que han significado nuestros rumbos educacionales que la buena voluntad del Ministro actual no ha bastado para enmendar, haya quienes se crean todavía con derecho a monopolizar tan delicadísima función y a imponer su criterio en las cuestiones grandes y chicas que la atañen. En toda empresa tienen los accionistas el derecho de cambiar la dirección cuando los negocios andan mal. ¿Será tan triste el destino de nuestra enseñanza que la política habrá de imperar en ella, ciega

e implacablemente hasta llevar a Chile no diré hasta la muerte, porque él no acepta morir, sino a un caos completo seguido, de seguro, por una crisis violenta de reacción?

Formación del profesorado

Donde radica el origen de todos nuestros males es en la formación del profesorado. Deficiente es la del profesor secundario; pésima la del profesor primario. Uno y otro rara vez escogen dicha carrera como impulsados por una noble vocación, por el amor al niño, por el santo deseo de esparcir la cultura; nada de eso, la más de las veces piensan sólo en las perspectivas de sueldos y trienios; muy felices si una epidemia o una huelga estudiantil viene a acortar su período de trabajo. Así se explica que en los Congresos Pedagógicos la inmensa mayoría del tiempo se destine a temas de índole económica. Mi larga y probada amistad por la enseñanza me autoriza, espero, a hablar con franqueza; no pretendo generalizar, pero los excelentes amigos que tengo en el profesorado saben que los males que describo son efectivos y muy frecuentes.

Desorganización en el Instituto Pedagógico

Todo el mundo sabe que el Instituto Pedagógico no anda bien; que su matrícula está absurdamente abultada en forma que muchos jóvenes están gastando dinero y energías que muy difícilmente tendrán como corolario una merecida cátedra en algún Liceo; que falta continuidad en la Dirección; que impera el más cerrado criterio político en la designación de sus profesores hasta el punto de alejar sistemáticamente a individuos sobresalientes en beneficio de otros mediocres; que reina en fin, desde hace muchos años, un espíritu de anarquía en una fuerte proporción de sus alumnos. Es que ahí ya se palpa el mal principal que corroe toda nuestra enseñanza; la doctrina política que impera desprecia o por lo menos no aprecia debidamente los fac-

(1) Nos complacemos en reproducir el magistral discurso de nuestro querido y respetado Congregante, don Maximiano Errazuriz V., que por el profundo conocimiento del punto que trata y por su altura de miras y valentía ha impresionado hondamente al país.

tores morales, y si llega a definir normas no tiene el valor de imponer sanciones. Ahí se sintetiza la razón de su fracaso. Este año, después de vergonzosos desórdenes en el plantel de los futuros profesores secundarios, la Facultad de Humanidades, tomando arrestos de energía insólita, acordó cancelar la matrícula y seleccionar al alumnado en una nueva inscripción. Sobre 750 alumnos se eliminaron unos cinco; los cabecillas más autorizados. Según leí en los diarios dos meses después, en Noviembre, también ellos, salvo uno, eran reincorporados en la Facultad. Se repetía así, este año, lo que ya se había hecho en varios motines anteriores.

Nadie admite a su servicio, como empleado, aunque sea en el cargo más modesto, sino aquel cuyos antecedentes, prolijamente examinados, dan garantía de seriedad y honradez. Para la función, tan importante del magisterio, no toma el Estado análogas precauciones; para entregarles la formación del alma preciosa de los niños y permitir que a través de éstos modelen la semblanza futura del país, el Estado no exige de los aspirantes a profesores el que representen un aporte positivo a la obra de agradecimiento nacional. Don Claudio Matte, cuando fue Rector de la Universidad, dictó disposiciones exigiendo una severa selección moral entre los candidatos al Pedagógico. Renunciado él nada se cumplió e imperó el criterio burocrático de abrir franca la puerta a todo el mundo; criterio utilitarista de no poner en peligro el sueldo de mañana ni un futuro ascenso dejando por ahí pequeños resquemores ni susceptibilidades heridas.

El Instituto Pedagógico, además de establecimiento profesional, con matrícula definitiva e implacablemente limitada, debe llegar a ser una escuela de Altos Estudios de cultivo desinteresado de Doctorados diversos, donde no sólo impere el afán de conseguir en el menor plazo posible y con el menor estudio que se pueda, un título que autorice a recibir un empleo, sino también donde, entregados a una voluntaria mayor profundización de sus respectivas materias, algunos de los numerosos espíritus selectos del profesorado que conozco, o un estudioso cualquiera puedan buscar en los campos menos explorados de las altas esferas intelectuales la inmensa satisfacción del que no pisa ruta muy hollada y recoger el nimbo de prestigio del profesor francés o del respetado Herr, Profesor alemán. Cuando tuviese ese nivel el Pedagógico, sería un semillero de profesores universitarios además que de secundarios.

El desprestigio de las Escuelas Normales

Echemos ahora una mirada a las escuelas Normales, donde se forman los once mil profesores de nuestra enseñanza primaria. Ya

saben mis honorables colegas que, al lado de las cuatro escuelas para mujeres, hay dos para hombres; la José Abelardo Núñez de Santiago y la Escuela Normal Rural de Chillán, que disfrutaban ambas de una aureola de desprestigio muy bien ganada.

La primera, o sea la Abelardo Núñez, estuvo a cargo, como todos saben, de don Víctor Troncoso, aquel afortunado profesor cuyos desaciertos parece que fueran motivos para recibir siempre singulares recompensas. Ascendido de simple profesor a Director de la Normal, en 1928, introdujo tal desorden en ella que hubo de ser destituido una primera vez. El Gobierno de facto del año pasado, con un certero ojo, lo llevó nuevamente al mismo delicado puesto, suspendiendo al efecto, el concurso abierto para proveerlo. La desorganización y desmoralización, intencionalmente deseadas sobrepasaron las mejores expectativas, como se comprueba por la lectura del expediente del sumario instruido por el Gobierno legal que, a poco andar, vino a interrumpir esas lindezas.

No era ya la Dirección la que manejaba el establecimiento, sino la «República Escolar» de los alumnos, cuya «constituyente» dictaba reglamentos y cuyos diversos «Consejos», a manera de ministerios, dictaminaban sobre horarios, vacaciones y excursiones. El Director y el profesorado eran instrumentos del alumnado. El libertinaje y la falta de pudor que es condición esencial de un educador llegaban a límites que es vedado detallar para no profanar esta alta tribuna. Sanción, por supuesto, no había ninguna y, si se llegaba a decretarse la expulsión de un alumno, el señor Troncoso luego volvía atrás, así como arreglaba las notas para que pudieran pasar aquellos que fracasaban en sus exámenes.

El país debe creer, seguramente, que el señor Troncoso, responsable de incalculables males—ya que sus alumnos se encuentran desparrramados por las escuelas de todo el país—fue descalificado para siempre y mandado a su casa. Nada de eso. El actual Subsecretario de Educación, muy amigo de él, en su calidad de dispensador de todos los puestos de la enseñanza, le ha dado dirección de la Escuela Superior N.º 14, en la calle Castro. Tampoco ha descuidado a otros individuos a quienes la opinión pública síndica con razón como los mayores culpables, con Troncoso, de la desmoralización del profesorado primario; el señor Casanueva está en comisión en Europa; El señor Fuentes Vega es profesor de la escuela Experimental Sanfuentes; el señor Gómez Catalán está propuesto para profesor de Castellano en la Normal Superior, fundada hace poco en la José Abelardo Núñez, mientras que el señor Naveas ya ocupa un puesto de responsabilidad en la misma Normal Superior.

(Continuará)

Problemas de educación femenina

Resumen de Clases desarrolladas por la Srta. Josefina Olóriz en los cursos de verano de Santander. España

Comenzó la disertante por las divisiones que se hacen de la ciencia, y fijándose especialmente en la que tiene por base la relación que entre sí guardan los conocimientos (ciencias subalternantes y subalternadas), hizo un estudio sobre la naturaleza de esa subordinación, por razón del fin, de los principios y del objeto, poniendo de relieve la subordinación de la Pedagogía a la Filosofía, como ciencia cuyos principios se demuestran en otra ciencia superior.

Separada más de lo justo la Pedagogía de la Filosofía por las corrientes experimentativas y positivistas que la dominaron, vuelve hoy la ciencia de la educación a enraizarse en la tierra fecunda de la Filosofía, de cuya savia en lo natural ha de vivir.

La frase vulgar de que a toda Filosofía corresponde una Pedagogía, es exactísima. Siguiendo a Hoovre, pone de relieve el paralelismo que existe entre la Historia de la Educación y la Historia de la Filosofía; y cómo las épocas de efervescencia filosófica son igualmente épocas de pensamientos pedagógicos, Pitágoras, Sócrates, Platón, Aristóteles..., San Agustín, Tomás de Aquino, Rousseau..., Kant, Hegel, Fichte, Spencer..., los hombres que profesaron nuevas concepciones de la vida, profesaron también concepciones nuevas en materia de educación.

El moderno movimiento pedagógico tiene con el filosófico conexión orgánica. De ahí la enorme importancia de la formación filosófica del educador católico, ya que todos los errores pedagógicos están en germen en los falsos sistemas filosóficos, que hoy, desgraciadamente, han ganado terreno en el campo de la Pedagogía. Desde Kant y Rousseau, Hegel, Herbat y Froebel, hasta Comte y Spencer, James y Natorp, Dewey y Durkeim, cada escuela filosófica ha ensayado, sobre todo, el ejercer su influencia a través de la enseñanza sobre la vida individual y social.

Hace observar un ilustre P. Jesuita, profesor del University College de Dublín, cómo estos filósofos son capaces de pervertir y deformar radicalmente la mentalidad y aun la actividad profesional de los educadores, envenenando todo el contenido doctrinal de muchos cursos de los centros donde se forman los futuros maestros. Campara la actitud de

los racionalistas del último siglo respecto de la Religión, con la escuela social de Durkeim o Fanconnet, deduciendo que ésta es más peligrosa porque no se limita a desterrarla al hogar y a la Iglesia, sino que presentan a la Religión como una forma natural, incluso interesante, de la evolución humana, como una forma primitiva y semi-civilizada que tiene sus orígenes en hábitos ancestrales, y que debe ceder el puesto a la Filosofía ideal (hegeliana), sobre todo en las escuelas secundarias y universitarias (Gentile). Cita palabras de León XIII y Pío XI: «Dad a la enseñanza de la literatura y de las ciencias, y, sobre todo, de la filosofía, una conformidad perfecta con la fe católica. Sólo así—añade—tendremos educadores católicos.»

Demuestra cómo es indiscutible que la Pedagogía científica debe asentarse sobre una filosofía completa. Cimentarla exclusivamente en la Psicología o en la Ética, es tener una incompleta y estrecha visión del problema educativo y aun de la misma Psicología y de la Ética. Habla de la sedicente «pedagogía científica» para deducir que la Pedagogía abarca mucho más que la ciencia psicológica de los hechos. Es también una ciencia normativa; su lenguaje es imperativo por esencia, mientras el de la primera es meramente indicativo. La determinación del fin de la educación rebasa los límites de la Psicología; por eso la actual Pedagogía de los hechos tiende hacia la doctrina del ideal de la vida, es decir, a la filosofía. (Hoovre, *Ensayo de filosofía pedagógica.*)

El sujeto de la educación, el hombre, es un ser; como tal, tiene en la naturaleza un lugar ontológico, y posee unas propiedades trascendentales y comunes a todo ser, de las que fluyen naturalmente principios educativos de tal importancia, que cuando se estudian y meditan seriamente no se acierta a comprender cómo se atreven a negarlos ciertas pedagogías. Sigue luego estudiando las derivaciones pedagógicas del concepto del hombre como ser potencial y contingente, para concluir que es preciso tener en cuenta en su educación su dependencia de un ser necesario, en la que va incluido, no sólo el origen sino su fin, y además, que el hombre no puede alcanzar su perfección por la sola influencia de las causas externas, sino por la acción de lo externo y de su actividad inmanente.

Pone de relieve, después de analizar el contenido de los conceptos de esencia y existencia que se estudian en la Metafísica general, cómo dilata los horizontes intelectuales y libra la inteligencia de la esclavitud positivista, el convencimiento de poder elevarse sobre los datos sensibles, ejercitándola en objetos que por su elevación y grandeza actúan sobre ella, despertando energías superiores y perfeccionándola hasta un límite que nunca podrá alcanzar el que exclusivamente se emplea en el estudio del hecho y del dato sensible.

Analiza las ideas que brotan del conocimiento de las propiedades trascendentales del ser: unidad, verdad, bondad y belleza, aludiendo de paso a la llamada filosofía de los valores. Consigna la relación entre la Filosofía de la naturaleza y la Ciencia de la educación, como lo prueba Vives y Comenio, y estudia a continuación con gran justeza y claridad la estrecha relación de la Pedagogía con la Psicología, la Lógica y la Ética.

Distingue en la primera, la Psicología experimental y la racional, y demuestra cómo ambas se completan. Cita unas palabras de Meumann: «Después de haber echado una mirada general al campo de trabajo de la Pedagogía experimental, acentuamos de nuevo que esta Pedagogía en manera alguna abraza toda la teoría de la educación, pues no todas las cuestiones de la Pedagogía científica pertenecen al distrito de la investigación, de los hechos».

La determinación de los fines generales de la educación sigue, en gran parte, siendo de la incumbencia de la Pedagogía filosófica.

Alude a la importancia enorme de guiar con acierto las dos facultades superiores del hombre: entendimiento y voluntad, únicas educables en sí mismas.

Estudia la Lógica como base de la Didáctica y trata de su enorme interés como ciencia que tiene por objeto dirigir las operaciones del entendimiento; que ordena las operaciones intelectuales, varias y complejas, al conocimiento de la verdad, estudiando su esencia, los criterios para distinguirla y los métodos para alcanzarla. Toda disciplina intelectual debe su construcción a la Lógica; la Pedagogía, ni como ciencia ni como arte, puede negar esa dependencia; es, pues, una de las ciencias que la fundamentan. Hace destacar cómo el educador es, en frase feliz de San José de Calasanz, un cooperador de la Verdad y cuán seria responsabilidad le alcanza en orden a

formar el criterio del educando; señalando al propio tiempo cuán urgente es hoy enterarse de los fundamentos filosóficos de la enseñanza, para echar por tierra tanta insustancialidad didáctica, que con atrevimiento injustificado usurparon el nombre de métodos.

Dedica una parte de la lección a la Ética, la ciencia del bien y de los deberes, y estrechamente relacionada con la Pedagogía, por buscar ambas el mayor bien y la mayor felicidad para el hombre, y corresponder al ejercicio educativo de la voluntad en la segunda, las normas a que ha de ajustarse para practicar el bien de la primera. Estudiar seriamente la Ética—dijo—es algo apremiante cuando tanto se yerra en orden a la libertad, al fin del hombre, sobre el problema moral... ¿Cabría que aun los pedagogos que profesan sinceramente el catolicismo, aceptaran sin titubeos los conceptos socialistas de la vida, de la escuela, la doctrina del liberalismo respecto de la libertad, el concepto kantiano del deber por el deber y las modernísimas concepciones pragmáticas de la vida?

Complétanse los fundamentos de la Pedagogía con los conocimientos de la Biología, de un fundamental interés para el educador. La herencia, la evolución, la influencia del medio y la adaptación, son cuatro conceptos primarios, objeto constante de controversias científicas, cuyo alcance es absolutamente preciso conozca el educador católico a la luz de la verdadera filosofía.

Si bien es cierto—dice la señorita Olóriz—que los principios educativos contenidos en la doctrina expuesta, como fundamento obligado de toda educación convienen igualmente al hombre y a la mujer como seres específicamente iguales, tanto la Psicología como la Fisiología acusan diferencias notables que afectan también a la evolución de las facultades y aptitudes en toda su variedad riquísima y en sus complejas y oscuras combinaciones, por lo que se hace preciso conocerlas primero y tenerlas en cuenta en el desarrollo de la labor educativa después.

Ellos nos enfrentan—añadió—con un problema pedagógico grave, trascendental y vivo en nuestro ambiente escolar: el problema de la coeducación.

No hubo tiempo de ahondar en él (con gran contrariedad de las alumnas) en la hora dedicada a esta primera lección. A requerimiento de la señorita Olóriz, las alumnas fueron exponiendo los argumentos que ellas conocían en pro y en contra del sistema, y, analizados brevemente desde un punto de vista científico, terminó la lección con la exposición del criterio de la Iglesia, tan claramente fijado en la Encíclica sobre educación, de nuestro insigne papa Pío XI.

El señor Ministro de Educación de Colombia y la Religión

La Religión es el símbolo más alto de la espiritualidad

Del discurso pronunciado por el Dr. López de Mesa, Ministro de Educación, tomamos estos elogiosos conceptos sobre la Religión y la Iglesia católica:

«La sinceridad, he dicho, es uno de los valores que más ennoblecen al espíritu humano. En nombre de ella yo tengo que confesar, que de mis estudios de la historia de la humanidad y de mis investigaciones sociológicas, he visto hasta dónde merece la Iglesia y el clero estimación y lealtad. Y esta estimación y lealtad es la que el señor Presidente de la República y yo como su Ministro de Educación, estamos dispuestos a reconocer y exaltar. La religión ha sido en determinados momentos de la historia, el símbolo casi único del ideal de la humanidad, lo mismo en la cuestión espiritual que en la estética. Por lo tanto, no es posible que un hombre como yo, aunque pueda tener algunas ideas que se aparten de algunas creencias, rechace la religión y su obra realizada por sus ministros. La religión es el símbolo más alto de la espiritualidad humana. Si la consideramos como fenómeno humano, su obra es en esta forma verdaderamente milagrosa; como símbolo, como aspiración, como sube en la conciencia humana el prestigio de la fuerza religiosa. Con cuatro tablas de pino, en donde se escondía el ideal religioso atravesaron 600.000 hombres el desierto hasta llegar a la tierra prometida, en donde para colocar ese cajón de pino fue construido el templo de Salomón. Y sobre ese cajón, el pueblo religioso metió al mundo entero y sobre él construyeron dos mil años de historia de la humanidad. Por tal manera, la religión ha sido eficaz para la organización y cohesión del espíritu humano. Y las cosas que han sido

eficaces ante la historia, merecen respeto. Yo, por mi parte, me inclino reverente ante la fuerza espiritual, social e histórica de la Iglesia.

EL CLERO.—Vengo también a rendir en este momento y ante esta augusta corporación de la república, un tributo fervido al clero nacional, que de manera tan sobresaliente nos honra ante la América y ante la historia. El clero nacional, que ha tenido en nuestra patria figuras de excelcitud cierta como Fernández de Piedrahita, Arias Ugarte, José Celestino Mutis—constructor de nacionalidad—Valenzuela—caritativo en grado máximo—y los arzobispos Mosquera, Paúl, Herrera, Restrepo y el mismo monseñor Perdomo, figura de tanta nobleza y sencillez evangélica en quien se adivina ya la aureola del santo y el joven arzobispo González, que es una lumbrera de virtud y de sabiduría. Ante estos hermanos nuestros en el corazón y en el espíritu, debe rendirse la estimación, la lealtad, y la gratitud nacional. Hacer el bien es un ideal del liberalismo, y ante el bien, mi partido se inclina, como quiera que él significa aptitud y gratitud para recibir cuanto haya de bueno y de nuevo para imitar o para realizar.

Y no pueden tomarse estas declaraciones mías sobre los destinos históricos y benefactores de la Iglesia y del clero, como un boceto de oportunismo al llegar ahora a una posición oficial, como para allanar caminos evitando posibles oposiciones. No es posible esto en mí, pues estas mismas ideas de estimación y de lealtad a la obra cultural de la Iglesia y sus ministros, las he expresado ya varias veces y están consignadas en un libro mío.

Lealtad del Sr. Ministro con la Iglesia Católica

Indudablemente, las declaraciones del señor Ministro de Educación constituyen un reconocimiento muy apreciable de la excelencia de los principios religiosos y de los méritos ganados por el clero católico en servicio de la civilización y de la República. Ni puede dudarse de la sinceridad e independencia del vocero del Gobierno al ofrecer las garantías de la Constitución y del Concordato para la Iglesia Católica en los asuntos relacionados con la enseñanza.

El catolicismo colombiano acoge con agradecimiento este primer paso de justicia dado

por el Dr. López de Mesa, en la seguridad de que su elevado criterio sabrá colocarse siempre a la misma altura en cuanto hace referencia con los problemas educacionistas en sus múltiples modalidades.

La «lealtad» con la Iglesia Católica, pregona por el señor Ministro, pondrá en evidencia el hecho fundamental de la existencia de derechos inalienables de la Iglesia en lo que toca a la enseñanza de la Religión, a la guarda de los preceptos morales en la instrucción del pueblo, al predominio de los preceptos de Dios sobre los preceptos civiles en

el caso de encontrarse en desacuerdo esencial unos y otros, así como también deberá tener presentes los derechos imprescriptibles del niño y de la familia respecto a la misma educación religiosa y moral.

Y esa «lealtad» habrá de poner de presente la labor meritoria del clero católico, tan espontáneamente ensalzada por el Representante del Gobierno ante la Cámara. A través de ese prisma de lealtad, aparecerá siempre la obra del sacerdocio en toda su grandeza apostólica. No importará, pues, que los diarios sectarios se empeñen en mancillar la pacífica obra redentora de los párrocos rurales, mezclándolos malévolamente en reyertas políticas, cuando sólo cumplen con el deber sagrado de velar por los intereses religiosos atropellados por los sediciosos pueblerinos; ni tampoco alcan-

zarán los dictérios contra el clero extranjero, pobre bandera de sectarismo, con disfraces nacionalistas, para nublar un criterio que sabrá colocar los méritos y la obra del sacerdocio por encima del apasionamiento anticatólico.

La obra educadora del clero extranjero, su abnegada labor en las misiones lejanas y mortíferas, en las riberas inhabitables de nuestros grandes ríos, en el duro bregar de la instrucción primaria y secundaria, en aras del amor a Cristo y del amor a Colombia, ocuparán el mismo puesto de «estimación y lealtad» que el señor Ministro guarda para el clero nacional y para la Iglesia Católica, cuyo sacerdocio no sabe de fronteras cuando los intereses espirituales de las almas llaman a su corazón apostólico.

(De *El Bien Social*, Bogotá.)

Un aplauso a la honorable Directiva del Club Miramar de Limón

Con todo el mayor entusiasmo y satisfacción felicitamos a la honorable directiva del Club Miramar de Limón por las últimas normas ordenadas a los socios de dicho club para bañarse en su pila de natación.

Como algunos caballeros se bañaban apenas con un pequeñísimo calzoncito, ordenaron que el vestido fuera completo, es decir que cubriera el busto también y además tiene que llevar una faldita desde la cintura, lo que hace muy correcto al vestido de baño de hombre. A los niños también se les exige el mismo vestido para acostumarlos desde pequeños a bañarse con toda corrección.

Esta medida nos ha parecido altamente moral, pues al paso que íbamos hubieran llegado muy pronto al nudismo.

Es un gran consuelo pensar que haya hombres que comprendan que la moralidad debe existir en todos los actos del hombre y que por respeto a la mujer deben ser lo más correctos posible, para no ofender el pudor de las niñas.

Es de suponer ahora que el talento, la cultura, buenas costumbres y moralidad de nuestras mujeres las hará reflexionar que si a los hombres se les ha exigido recato para bañarse, la mujer por ser mujer, por delicadeza está obligada a ser todavía más exagerada para guardar su pudor. Deben pensar que si el Club Miramar no ha dado todavía normas para el vestido de ellas es por el mismo respeto que tienen por la mujer y para no ofender su delicadeza.

Así es que no deben esperar que les den normas para sus vestidos, deben ponerse vestidos honestos que no sean provocativos, vestidos con la espalda tapada, con falda para que no tengan que criticar su poca modestia. Además no deben ser muy tallados para que las formas no se les pinten como a retratos de actrices de cine.

También ha nombrado la directiva del Club a un perfecto caballero como vigilante para que se respeten sus órdenes.

Hemos oído elogiar estas disposiciones del Club Miramar por personas de lo más culto y distinguido de nuestra sociedad. Estamos seguros que esto atraerá a Limón a muchas familias honorables de la capital que no son partidarias de la despreocupación para bañarse de muchas de nuestras niñas y muchachos.

Algo que sorprendió de esta agradable noticia fué que saliera de Limón y no de San José y Puntarenas. A nosotros no nos extrañó pues en un lugar como Limón debe haber toda clase de personas y entre ellas muchas con el sentido de la responsabilidad moral que estos problemas entrañan.

El momento de una reacción moral en todas las costumbres sociales es deseado con ansiedad y creemos que comienza y lo que más nos hierde el alma de mujer es que sean hombres y no mujeres los que protesten e implanten normas de moralidad.

Qué hemos de hacer! ya que nuestras mujeres no hacen caso de los consejos de la Iglesia Católica que en esto es muy estricta, obedecerán a los hombres...

Siempre habíamos pensado que el día que los hombres exigieran más recato a las mujeres, ellas les obedecerían.

Esperamos que los hombres continúen su labor moralizadora y de cultura, en las piscinas, en los bailes, paseos, tes, etc.

Revista Costarricense envía en su nombre y en el de personas distinguidísimas y honorables que desean expresar por nuestro medio a la culta directiva del Club Miramar la más calurosa felicitación por su gran labor cultural, moralizadora y patriótica.

SARA CASAL VDA. DE QUIROS

Ecós de un retiro espiritual

(Continuación)

7 de Enero. 5 de la tarde. La primera cualidad de la mujer es la ternura. Santo Tomás de Aquino dijo: Dios sacó a la mujer del corazón del hombre. El corazón de la mujer está hecho para amar, la mujer debe aprovechar sus cualidades. El fin principal para lo que fue creada es para ser madre. El hombre es problemático, la mujer le da cabida en su corazón, lo sostiene, lo ampara, lo protege desde niño, si enferma sus desvelos son heroicos, hace los más grandes sacrificios por el hijo aunque sea malo. Si se casa encuentra en su esposa otra madre que lo quiere, que lo mimas, que lo ama. ¿Cuántas hijas sacrifican su porvenir por cuidar a sus padres? Esa es la vida de la mujer desde que es niña hasta la vejez. Como abuela la mujer es toda ternura, como tía es abnegada, como maestra es sacrificada y ama a sus alumnos como hijitos suyos. La religiosa es una madre que cuida de los niños como si fueran suyos, cuida de los enfermos. La institutora es una madre, la que se dedica a la beneficencia es una madre. La que defiende a la Iglesia es una madre. La maternidad la desempeña la mujer en todos los momentos de su vida, siempre lista, abnegada, amorosa. Si se aparta la mujer del destino para que fue creada resulta un ser frío, egoísta, y a nadie cautiva. Recordemos a las mujeres que tenemos entre nosotras, nefastas por su labor disociadora. La mujer debe ser tierna, llena de abnegación y de bondad. Pensad en una enfermera que os ha cuidado, cuánto reconocimiento guardáis por ella. A una sirvienta vieja se le quiere como a miembro de la familia, como a una madre. En el hombre hay un corazón de niño, fácilmente y con cariño se le lleva a donde uno quiere. No hay hombre por fuerte que sea que no haya obedecido a una mujer. La Historia Sagrada nos da muchos ejemplos de mujeres subyugando a los hombres por su dulzura. Debéis decir: estamos obligadas a emplear todas las fuerzas de nuestro corazón para hacer todo el bien posible. La influencia de la mujer en la Iglesia Católica es enorme, la historia lo testifica. Las mujeres fundan el cristianismo. En Roma las mujeres traen la reforma de las costumbres. El amor de Dios fructificó mejor en el corazón de la mujer que en el del hombre. Sea en cualquier posición que Dios me ponga, tengo que emplear todo el poder que Dios me ha dado para servirle. Cuenta y muy grande tendré que dar a Dios por el bien que me proporcionó que hiciese y no lo hice, ya sea por temores pueriles, por respetos humanos, por decidía, etc. Ese foco de amor que Dios os ha concedido ha de ser inteligente, activo, que se preocupe por el bien de los demás sin esperar recompensa, sólo por amor a Dios y por complacerlo.

Si un hombre tiene la dicha de hallar a su lado a una esposa, a una hija que lo convierte, ese hombre se convierte, si no lo hace es porque esa mujer no ha tenido el valor, la osadía de convertirlo. El ejemplo lo tenemos en Santa Mónica, madre de San Agustín. Sus lágrimas, su oración, sus amonestaciones lo convirtieron en un gran santo.

Una mujer que sabe insistir con su cariño, con sus lágrimas, con su ternura, lo alcanza todo. La mujer debe apreciar su fuente de amor y no desperdiciar ese amor en futilidades, amar lo digno, lo santo. No desperdicien su amor en actores de cine. Amar las buenas novelas, la buena lectura. Amen a su familia, a las buenas amistades, a sus sirvientes, amen lo bueno, lo sublime, que su corazón esté lleno de amor por lo que tenga valor real. No les vaya a pasar lo de las vírgenes locas del evangelio; doncellas llenas de encanto, esperaban al esposo y sus lámparas sin aceite, llega el esposo y las encuentra con sus lámparas vacías y apagadas; llega el esposo amado y vuestros corazones vacíos. El esposo pasó y las miró con indiferencia porque sus corazones estaban vacíos. Es necesario tener corazón para todas las necesidades, no ser indiferentes, mostrar que se tiene talento y corazón. En Costa Rica no ha habido persecuciones religiosas por la mujer. Los Reverendos Padres Jesuitas al ser expulsados de Costa Rica dijeron: Qué grandes mujeres tiene Costa Rica! ellas la salvarán. Las mujeres de aquel entonces fueron valerosas, despidieron a los jesuitas, los acompañaron

hasta el último momento y no tuvieron miedo de nada ni a nadie. Cómo se va perseguir la Iglesia si son nuestras madres, esposas, hijas, hermanas, las que la sostienen y aman?—Pero si abandonan la Iglesia por el cine, el baile y diversiones la Iglesia estará perdida y volverá la mujer a ser esclava del hombre, a ser pagana.

Ahora son consideradas por el hombre como reinas de virtud, no como reinas de belleza, reinas en su hogar, si pierden esa virtud, perderán toda consideración.

La mujer es el auxiliar del hombre, pero jamás debe enfrentarse a él como su competidora, somos auxiliares de Dios y si la mujer es auxiliar del hombre lo unirán a Dios. Yo amo el sacrificio. Debeis ser un continuo sacrificio para imitar a Nuestro Señor. Veamos la historia de Jesús, es un continuo sacrificio: se hizo niño, vivió pobre, con su madre, murió por nosotros, nos amó hasta sacrificar su vida. Con su ternura ganó el corazón del hombre, con la Cruz dominó al mundo. La mujer entre más humilde y sacrificada más fácilmente ganará el corazón del hombre. Deben proponerse y decirse, queremos ser buenas por sentimiento, con ternura para salvar al hombre y salvarnos a nosotras mismas y entonces la mujer recibirá el homenaje de los hombres que han vivido por la mujer y por ustedes se han salvado.

Indudablemente que la influencia de la mujer en la sociedad es inmensa, de ella puede decirse que depende la felicidad del hogar y de los hogares buenos, salen toda clase de bienes sociales que influyen benéficamente en la vida de una nación. Son los hijos de madres santas los mejores dirigentes del país. Es por esto que la mujer debe trabajar en su santificación y preparar a sus hijas para que sean santas y buenas madres y esa cadena de mujeres santas continúen dando a la patria el fruto de su santidad.

(Continuará)

RELIEVE DEL DIA

¿QUE PRUEBA LA EXISTENCIA DE DIOS?

Por JOSE FORT NEWTON (Doctor en Filosofía)

«Usted habla de Dios, e insiste casi perpetuamente en hablar de Dios,—díjole un amigo a Tagore, el gran poeta hindú, y luego le interroga: ¿Qué pruebas tiene usted de que Dios existe?»

A lo que repuso Tagore, también en forma de pregunta: «¿Sabe usted lo que es la luz? ¿Cómo sabe usted que existe tal cosa que se llama luz? ¿Cómo podría usted probármelo?»

Sencillamente,—replicó el amigo del poeta.—Yo puedo ver la luz. Existe ante mis ojos y no necesito otra prueba. Alumbrá en todas partes del mundo».

«Del mismo modo ocurre en cuanto a la realidad de Dios,—exclamó Tagore. Yo puedo verlo dentro de mí y fuera de mí, en todo y en todas partes. No necesita comprobarse. Dios es la evidencia más propia e inunda el mundo con sus milagros».

Al cabo de pensar un instante insistió el amigo de Tagore: «Pero, yo puedo ver la luz con mis ojos, pero no veo a Dios como usted puede verlo. Si es verdad que existe como dice usted, está velado misteriosamente».

«Aun así—contestó el poeta sublime—pero es su imaginación la que ve la luz; los ojos

sólo hacen de lente. ¿Ha visto usted alguna vez su propia imaginación? Podría usted probarme su existencia?»

«Naturalmente que no,—consintió el interlocutor—. Ningún hombre puede siquiera probar que existe, menos aún que tiene imaginación. No se necesita prueba alguna. Tenemos suficiente concepto de su existencia sin esta prueba».

«Exactamente — exclamó Tagore entusiasmado.—Del mismo modo ocurre con la existencia de Dios: no puede ser probada mediante argumentos. Mas aun, no es necesaria esta prueba. Del mismo modo ocurre en cuanto a los peces en el mar y las aves en el aire».

Y continuó así el sublime poeta: «Sólo es posible comprobar ciertas pequeñeces del mundo. Las grandes cosas no tienen necesidad de ser comprobadas. O, quizá se comprobarán ellas por sí solas poniendo en prueba nuestro valor y nuestra fe».

Y con estas sencillas palabras, sin pretender profundizarse en cuantiosas consideraciones de sabiduría, el divino poeta indú produjo el milagro de la credulidad en aquel ciego del alma...

Los Bocetos para el Monumento a la Madre

No es con espíritu de crítica dura, falta de caridad, ni para desalentar a nuestros jóvenes artistas que vamos a exponer nuestra manera de pensar sino con el objeto de que nuestra juventud reflexione sobre el pensar de otros. Si son humildes comprenderán nuestras objeciones que lo son también las de otras personas versadas en cuestiones de arte.

No debe olvidarse que será un monumento para exponerlo a la crítica de quienes nos visiten y además fuente de inspiración para nuestros niños, para nuestra juventud que deben tener como modelo algo en que ellos vean reflejados sus propios sentimientos.

El artista debe inspirarse para un Monumento Nacional, como éste, en algo que condense el pensar de todos y no en el suyo propio, en eso está la genialidad del artista.

Son varios los bocetos, algunos nos parecieron buenos para enviarlos a Rusia, por ser dignos representantes del comunismo. Es que para representar a la madre tiene que rodearse de harapos y miseria? El Nudismo en algunos bocetos triunfa.

Dice el crítico de La Tribuna del 2 de enero, hablando sobre este concurso: «Para la generalidad de los escultores lo único que se les viene a la mente al representar a la madre es amamantando a su hijo, esto estaría bueno para un monumento a las Amas de Cría».

Nosotros pensamos que para la mentalidad del hombre en general, la madre es la que da el ser material y lo alimenta durante el primer año de vida y es por esto que representan a la madre amantando a su hijo como función principal de la madre. El hombre ha pensado siempre que la mujer nació exclusivamente para el hogar, como una buena sirvienta, buena organizadora, y cuya función principal es la maternidad material y jamás piensa en la más elevada función que la mujer ejerce en el hogar como Madre espiritual. La Función principal de la mujer en la vida es la Maternidad espiritual ejercida en todas las formas, y muchas veces sin haber sido Madre.

La madre es el ser más querido y noble que existe, y es grande no solamente por habernos dado el ser material, sino por esa influencia bienhechora y maternal que ejerce en la vida moral del hombre y de la sociedad. Esa influencia bienhechora de la mujer como Madre en sus funciones más elevadas y espirituales es la que debe inspirar a nuestros artistas para esculpir en el mármol o en el

bronce el Monumento que ha de perpetuar el ideal de los costarricenses para el monumento a la Madre. Un monumento que subyugue por su espiritualidad, por la elevación del pensamiento del artista a concebir la maternidad espiritual.

Una idea que debemos aplaudir es que el monumento ha de tener en el pedestal y al frente a Santa Ana, modelo de madres que tan bien supo cuidar de la Santísima Virgen la más pura de todas las madres.

Hay un cuadro bellissimo, que lo llamaríamos «La Madre Admirable»—representa a la Santísima Virgen sentada en un sillón altísimo, en su trono de Reina, con los ojos bajos, mirando un hermoso libro abierto sobre su regazo, y señalando con su mano lo que está escrito, modelo de madre que enseña a su hijo a leer y sabiendo que es todo un Dios; el niño Dios, de unos tres o cuatro años, de pie al frente de ella, su túnica larga hasta los piecitos que quedan descubiertos para admirar su perfección. La cabeza del niño formada por una canasta de rizos y mirando a su madre en actitud de veneración, de obediencia, de amor! La Virgen vestida con modestia virginal, todo en este grupo respira bondad, sabiduría y pureza.

Continuamos analizando los bocetos, el grupo elegido por el jurado es completamente modernista. Nos gustó la expresión de dulzura de las caras, su actitud y nada más. Ese corte recto que tiene la pierna derecha terminada con el asomo del pie que lo que menos tiene es forma de pie, más bien parece una garra. Este grupo parece más bien para adornar una pirámide en el desierto.

La cabeza del niño es tremenda por lo grande; el brazo izquierdo y la mano son parejas y horribles. La pierna derecha es pareja y no parece pierna. En fin que este grupo no nos parece el más apropiado para el ideal de La Madre. No dejamos de reconocer que este boceto tiene un acabado completo y que el artista se esmeró en presentarlo lo mejor hecho posible, en cambio otros bocetos parecen ser hechos con descuido, como para cumplir con un compromiso, sin buena voluntad.

Ojalá que la Junta Pro-Monumento a la Madre reconsidere este concurso, e invite amablemente a nuestros artistas para que pongan todo su corazón y su talento para hacer nuevos trabajos, dejando a un lado el pensamiento de alimentar el hijo. Que se inspiren en una madre sublime, que lo que más les preocupe es la parte espiritual, algo en que se vean condensadas las sublimes virtudes de una madre ideal. Una madre de porte distinguido, llena de bondad, majestuosa, modesta.

Redimida

(Continuación)

—No, tía: ha sido alguien que habita cerca de su casa... He visto sus ojos azules y sus cabellos de oro y me he convertido.

—¿Quieres hablar de Marga Michel?

—Sí, tía; y he venido esta noche para confiar a usted mi resolución de casarme con ella.

La señorita Emilia se dejó caer con aire abatido en un sillón. Una de sus agujas de croché se deslizó a lo largo de su vestido negro y fué a caer sobre el piso con un tintineo metálico.

Norberto se precipitó para levantarla.

—Déjala—dijo la anciana señorita con ligera impaciencia.—No la necesito. Y ahora contéstame mirándome a los ojos... Supongo que quieres burlarte de mí.

—Semejante idea está muy lejos de mi pensamiento, tía.

—¿Y Mónica?... ¿Has olvidado el compromiso que tienes adquirido con ella?

—No, tía; pero nada hay que me obligue a casarme con ella, al menos que yo sepa. No hemos celebrado ningún compromiso.

—Sus padres y yo te consideramos como prometido suyo... Ella tiene las cualidades más amables...

—La Señorita Michel también.

—No te lo discuto; pero Mónica tiene también fortuna, y me parece que tú has hecho algunos agujeros en la tuya.

—¿Y quién le dice a usted, tía, que su gentil vecina no es también una rica heredera?

—La anciana lo miró con ojos sombrados. El ovillo de lana fué a rodar al otro extremo de la habitación.

—Sí, tía—continuó Norberto, que consideró el momento demasiado solemne como para molestarse en ir a buscarlo.—Desde el primer día usted bautizó a su amigueta, la hija del pintor Michel, con el nombre gracioso de Cenicienta; pues bien: usted no sabía lo acertada que estuvo en su denominación... La Cenicienta tiene un hada madrina...

—¿Quién te ha contado eso?

—La princesa Stefonofska, quien parece estar muy enterada acerca del asunto y que, dada su posición, no tiene motivo alguno para mentir.

—En efecto, yo sé que Stanislaó Michel es de origen eslavo, lo que explicaría en parte lo que acabas de decirme de la princesa. Ahora bien: ¿esa madrina no se ha acordado hasta ahora de mostrarse generosa con su ahijada?

—No lo sé, tía; lo único que puedo asegurarle es que llenará de millones su canastilla de bodas.

Esta vez la labor misma fué también a besar el suelo.

La señorita Emilia había dado un salto sobre su sillón.

—Tu historia es un verdadero cuento de hadas—exclamó.

—Sí, y únicamente se espera el consentimiento de usted para el desenlace. No es preciso que la Cenicienta se case con el Príncipe Encantador.

—Un instante, mi hermoso Príncipe...; yo no veo las cosas tan de color de rosa. Antes de poner mis manos en este asunto, quiero estar segura de tu sinceridad...; ¿Amas a Marga?

—Tía, una pregunta así me ofende.

—La amas profundamente, únicamente? ¿Te crees con condiciones para hacerla dichosa? ¿Estás decidido realmente a hacerla?

—Sí, tía.

—En fin, ¿estarías dispuesto a compartir con ella tanto la buena como la mala fortuna?

—Seguramente, tía; pero no le oculto que prefiero la buena a la mala.

—Se recibe lo que Dios nos envía y no se discuten nunca sus designios.

—Tía, no los discutiré.

—En ese caso, y por mucho que me cueste, estoy dispuesta a hacer la diligencia que desees de mí; sin embargo, creo que sería lo mejor no darle carácter oficial alguno. No conozco las ideas que pueda tener mi inquilino con respecto al matrimonio de su hija; y sería conveniente codearlo con tino antes de dar el paso decisivo... Desconfío un poco de esta historia de los millones; y tú comprenderás que no quisiera exponerme a una negativa.

Norberto se atusó el bigote; su infinita fatuidad le aseguraba de antemano la más completa de las victorias.

—Tía—dijo levantándose.—Me abandono enteramente en sus manos. Su diplomacia conducirá esta negociación de la mejor manera del mundo; y por ahora no quiero molestarla más. Me marchó. No quiero ver la cara que me pondrá Brigida si continúo aquí dado lo avanzado de la hora.

La mirada de la anciana señorita se dirigió hacia el otro lado de la calle, fijándose en la ventana todavía iluminada de la habitación del pintor.

—¡Qué cosas más extrañas tiene la vida!—murmuró.—¡Qué cambios más bruscos! Yo que había considerado siempre a Mónica como la futura señora de Longpré.

—Confiese, tía, que la sobrina que yo le he elegido dejará a buena altura su nombre.

—No te digo que no... Marga es una joven exquisita que tiene ya conquistado mi corazón; pero no pertenece a nuestro mundo.

—Eso es lo de menos, tía; ya se habituara a él, y no habrá nadie que deje de envidiar a su sobrina.

Norberto se encontraba ya en el corredor. Su tía le llamó.

—Norberto: ¿puedo estar tranquila? ¿No es el interés el que te guía?

La respuesta que recibió fué ininteligible. El joven se encontraba ya en la escalera.

—Parece sincero—Pensó la señorita Emilia, recogiendo su labor.—Si este matrimonio tuviera la virtud de hacerle más serio, yo sería la culpable de no haberme prestado a él... El cura de San Luis me decía el otro día que acaso estuviera equivocada al obstinarme en un proyecto que posiblemente no era del agrado de Norberto, y que éste no era el mejor medio de hacerle desear la vida tranquila de familia.

Clavó las agujas en el ovillo de lana y completó sus reflexiones con estas dos palabras dichas a media voz:

—¡Pobre Mónica!

CAPITULO XV

A la mañana siguiente la señorita de Longpré fué a llamar a la casa frente a la suya.

Claudia la introdujo en el taller, de donde salía en aquel momento una alumna. Se notaba por todas partes el desorden propio del trabajo: una paleta llena de colores, un vaso con agua turbia, flores marchitas, y sobre un caballete el esbozo de una acuarela.

Stanislas se levantó para ir al encuentro de su visitante.

—¿Viene usted a buscar a Marga, señorita? preguntó.—Está trabajando en el jardín... Si usted lo desea, voy a llamarla.

—No la moleste; lo que tengo que decirle no debe oírlo su hija, señor Michel.

La anciana tomó el sillón que le adelantaba Stanislas y se sentó muy emocionada. Sus manos temblaban y sentía las piernas flojas.

De lo que le había confiado la noche anterior su sobrino, le quedaba la idea vaga e inquietante de que Norberto no era tan desinteresado como trataba de parecerlo y que ella se prestaba demasiado fácilmente para un asunto en que la ambición y la codicia desempeñaban un papel importante.

Numerosos pequeños detalles acudían bruscamente a su espíritu.

Norberto era un muchacho lleno de buenas cualidades y que parecía amar sinceramente a su anciana tía, pero las malas lenguas murmuraban en grande a sus expensas.

Hasta entonces ella se había negado a creer a los maldicientes; ahora estas habillitas tomaban cuerpo ante ella y su recuerdo la llenaba de alarma.

¿Su sobrino sería un marido serio? ¿Haría feliz a su esposa? ¿Tenía la noción exacta de lo que debe ser el matrimonio cristiano? Poco a poco estas ideas fueron tomando incremento en su espíritu. Los escrúpulos se le presentaban en tropel.

Pero era ya difícil volverse atrás. El artista, sentado frente a ella, jugaba con un lápiz en espera de lo que pudiera decirle su visitante.

Esta se decidió al fin.

—Como acabo de decirle, señor Michel, deseo hablar con usted sin testigos... Seguramente, usted habrá adivinado que se trata de su hija.

Stanislas su inclinó ligeramente. Ni un músculo de su rostro se había agitado.

La señorita de Longpré continuó:

—A la edad de su querida hija, ¿de qué puede hablarse con respecto a ella si no es de matrimonio? Es, por consiguiente, un matrimonio el motivo que me trae hoy a visitarle.

El pintor escuchaba en el más completo silencio.

—Todavía no estoy autorizada para darle el nombre del candidato—prosiguió la tía de

Norberto, que tenía la impresión de estar navegando en un mar erizado de escollos.—Lo único que puedo decirle es que pertenece a una de las mejores familias del país, que posee una discreta fortuna y que no ha podido ver a su pequeña Marga sin sentirse atraído por su gracia exquisita.

—Entonces, ¿ese caballero es absolutamente desinteresado?

La señora de Longpré hizo un involuntario movimiento de sorpresa.

—Mi hija carece por completo de dote—prosiguió el pintor.—Deseo que este punto quede claramente establecido antes de seguir adelante.

—Por el momento, acaso; pero ¿no tiene eso que se ha convenido en llamar esperanzas?

—No, señorita; absolutamente ninguna. Si yo muriera mañana, Marga se vería en la necesidad de trabajar para vivir.

Los ojos profundos del anciano estudiaban el rostro de su interlocutora. Esta enrojecía y palidecía alternativamente. Era evidente que no se encontraba cómoda.

—Me habían asegurado...—balbuceó sin saber lo que decía.

Un relámpago atravesó la mirada triste de Stanislas, y su voz se hizo más breve para responder:

—¿Le han dicho, acaso, que Marga tenía una rica parienta que la dotaría?

—En efecto, me han hablado de una madrina... ¿No sería esto cierto?

—Sí, pero la verdad está incompleta. La persona de quien usted ha obtenido esos detalles ha olvidado sin duda alguna agregar que yo no aceptaré jamás nada de esa mujer. Puede usted repetirlo a quien le parezca.

La señorita Emilia sentía frío en todo su cuerpo. La comedia que representaba en este momento, bien contra su voluntad por cierto, le parecía odiosa. Antes de dejarse atrapar en este lazo habría debido ilustrarse, pedir consejos al venerable cura de San Luis, por ejemplo; acaso éste le habría disuadido de la ridícula empresa en que se había comprometido.

¿Cómo salir de este callejón sin salida? Ahora le parecía evidente que Norberto tenía sobre todo en vista a la heredera. Cuando supiese que Marga no tenía dote, ¿estaría dispuesto a poner en su dedo el anillo de compromiso?

Para quien lo conociera y hasta para su tía, que siempre había estado ciega con respecto a sus defectos, no podía haber duda alguna acerca de este punto. Stanislas tuvo lástima de la visible angustia que se reflejaba en las facciones de la anciana y quiso proporcionarle el medio de hacer una retirada honrosa.

—Los sentimientos de esa persona que usted me habla—dijo—serán evidentemente muy sinceros; pero antes de proseguir en este asunto, permítame dirigirle una pregunta:

—¿Su joven candidato es un cristiano fervoroso?

El pintor vacilaba entre Norberto y Juan. Según la respuesta sabría a qué atenerse.

La señorita de Longpré permaneció un instante perpleja.

¿Merecía su sobrino el título de cristiano fervoroso?

Una voz en su interior le decía que no. Alrededor de ella no faltaban personas que lo tuvieran por bastante descreído, y aunque la pobre tía se obstinase en pensar lo contrario, porque Norberto iba los domingos a misa tardía que reunía a los elegantes de la ciudad y se le viera algunas veces entre el auditorio de un predicador de moda, ella no podía en conciencia contestar que sí.

La señorita de Longpré dió una respuesta evasiva.

—Es muy respetuoso de las cosas de la religión...; fácilmente podría atraerse a prácticas más regulares... Usted sabe lo que dice San Pablo: «La esposa fiel convierte al marido infiel».

—Puesto que usted me cita a San Pablo, señorita, permítame que le hable en el mismo terreno: el apóstol dice, en efecto, que conviene que cada uno permanezca en el estado en que se encontraba cuando Dios lo llamó: por consiguiente, si una mujer se hacía cristiana, no era conveniente por eso que se separase de un marido pagano, pero no sé que San Pablo haya dado jamás a una joven cristiana el consejo de casarse con un pagano...

—¡Oh! Un pagano... La palabra es bastante fuerte para mi joven candidato.

Lo admito; pero usted misma, señorita, acaba de confesarme que no es cristiano más que en la superficie... Marga no consentirá jamás en casarse con un hombre que no comparta enteramente sus creencias.

Cuando sea grande

Juan Antonio tiene muchas obligaciones, muchos deberes. Lo ha descubierto esta tarde. Estaba tan aburrido que se puso a pensar. ¿Eran esas las vacaciones que había esperado tanto? Creyó que pasaría los días entretenido, sin que nadie lo molestara. En cambio... ¿a eso le llaman vacaciones? A cada momento tenía que hacer algo. No era posible estar tranquilo. Todos lo mandaban. Eso le pasaba, seguramente, porque era un chico, porque no tenía más que ocho años.

Cuando uno no tiene nada que hacer, y por lo tanto, se aburre, empieza a contar con mucho cuidado todas las cosas desagradables. Fue lo que hizo Juan Antonio con sus obligaciones: se puso a contarlas después de decirse, de una manera general, que cualquier perrito, cualquier gato pasa una vida más descansada que un niño que tiene padre y madre. La primera obligación, lavarse las manos, siempre con jabón, antes de comer; la segunda, alcanzar las tijeras, el metro o un diario viejo; la tercera, atender el timbre de la puerta de calle a cada momento, y decir «perdone, hermano»; la cuarta, no arrodillarse con el pantalón de salir ni con las medias largas; la quinta, arrancar los yuyos de las macetas; la sexta, deshacer los nudos de los piolines sacados de los paquetes; la séptima, dejar la colección de figuritas de las banderas de todo el mundo y peinarse y ponerse el delantal planchado para ir a saludar a las visitas y quedarse quieto y derecho en la silla, mientras las visitas le preguntan en qué grado está y le dicen a la mamá que su hijo es ya todo un hombre; la octava, tener que jugar...

¿Tener que jugar? Sí; porque cuando uno está aburrido, aun inventar un juego es un trabajo.

Juan Antonio continuó mentalmente este fatidioso inventario de obligaciones. Parecía que no iba a acabar nunca. Y como seguir pensando en tantas cosas era otro trabajo cada vez más complicado, resolvió ponerle término, exclamando tras un suspiro:

—¡Cuando sea grande!...

Esta exclamación quería decir mucho. Cuando sea grande—pensaba Juan Antonio—no tendré ninguna obligación; nadie me ma rá;

nadie me dirá si es ésta la manera de presentarse a la mesa, y si no he oído que me llamaron cuatro veces. Haré lo que quiera, o, mejor dicho, no haré nada, como los perritos, como los pajaritos...

—Cuando sea grande como mi papá...

¿Quién lo mandaba a su papa? Era el patrón de la casa. Venía a las siete, se sentaba y esperaba que le sirvieran la cena...

En ese momento Juan Antonio se quedó con la mirada fija en la pared y la boca entreabierta. Era una actitud de profunda atención a un pensamiento. En efecto; acababa de ocurrírsele que su padre volvía a las siete de la noche, después de haber trabajado todo el día; que se iba a trabajar por la mañana temprano antes de que él, Juan Antonio, se levantara; que a veces le dolía la cabeza por la vista cansada de tanto escribir números y que, precisamente, esa semana, cenaba en diez minutos y se volvía al trabajo hasta quien sabe qué hora de la noche, porque estaban de balance.

Juan Antonio cerró la boca y comenzó a trazar enérgicamente en el aire, con el índice extendido, muchas rayas rápidas.

—¿Qué estás haciendo?—le preguntó la mamá sorprendida.

—Nada, mamá.

Pero él sabía bien lo que hacía: borraba en el aire las palabras que había pronunciado:

—Cuando sea grande...

PENSAMIENTO

Hacer bien: hé aquí la única felicidad reservada a los hombres en la tierra.

A las madres:

Recomendamos muy especialmente la Emulsión Compuesta

ASTOR

de aceite puro de hígado de bacalao, yodo, hierro y lactofosfato de calcio. Es un preparado hecho especialmente para niños débiles y para fortalecerlos en su crecimiento

Aptd. 1131 Astorga Hermanos Tel. 3923

Importantísima obra del

† Emmo. Sr. Cardenal PEDRO GASPARRI:

CATECISMO CATOLICO

Revisado por la Sagrada Congregación del Concilio y calurosamente recomendado por el Excmo. Sr. Nuncio Apostólico de San José, Costa Rica y muchísimos otros Prelados Eclesiásticos.

Un volumen de 506 páginas, \$ 7.50 en cartóné

De venta en la

LIBRERIA LEHMANN & CIA.

Gmo. NIEHAUS & Co.

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de Grecia, Hacienda «VICTORIA»,
de Santa Ana, Hacienda «LINDORA»,
de Turrialba, Hacienda «ARAGON».

ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado,
ALMIDON, marca «Rosales», Hacienda «PORO».

Calidades insuperables - Precios sin competencia

Al por mayor — Al por menor

APARTADO 498 - TELEFONO 2121

COCINAS ELECTRICAS

THERMA

EXHIBIMOS ULTIMO MODELO

FERRETERIA

Clemente Rodríguez Hijos

Teléfono 2073

CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHER Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos
en sus servicios profesionales

Rayos X, Dentaduras de Hecolite, material
nuevo que imita el color natural de las encías.

Teléfono 3105 - 25 v. al N. del Carmen

Use bombillos

EDISON MAZDA

The Costa Rica Electric Light
& Traction Co., Ltd.

Departamento Comercial
Distribuidores

Inculque a sus hijos la buena costumbre del

AHORRO

El Banco Internacional de Costa Rica

cooperará en ello mediante el servicio de su

SECCION DE AHORROS

que pone a la disposición de usted.